EUROPA

EL ESPAÑOL EN PORTUGAL

Pedro Santa María de Abreu

De una manera necesariamente breve y sintética se expondrá en las siguientes líneas el desarrollo de la enseñanza de la lengua española en Portugal a lo largo de los últimos quince años. Analizaremos los datos más destacados, explicando cómo, de forma desigual aunque recorriendo los diversos niveles de la enseñanza, ha venido nuestra lengua a ocupar un lugar que en 1991 apenas existía y cuya previsión no era obvia. Veremos asimismo el importante papel desempeñado por el Instituto Cervantes dentro de este crecimiento e implantación del español en Portugal. Fue ejemplo de este avance el I Congreso sobre la Enseñanza del Español en Portugal, celebrado en mayo de 2003 en la Universidad del Algarve, y la reciente creación de la Associação Portuguesa de Profesores de Espanhol Língua Estrangeira.

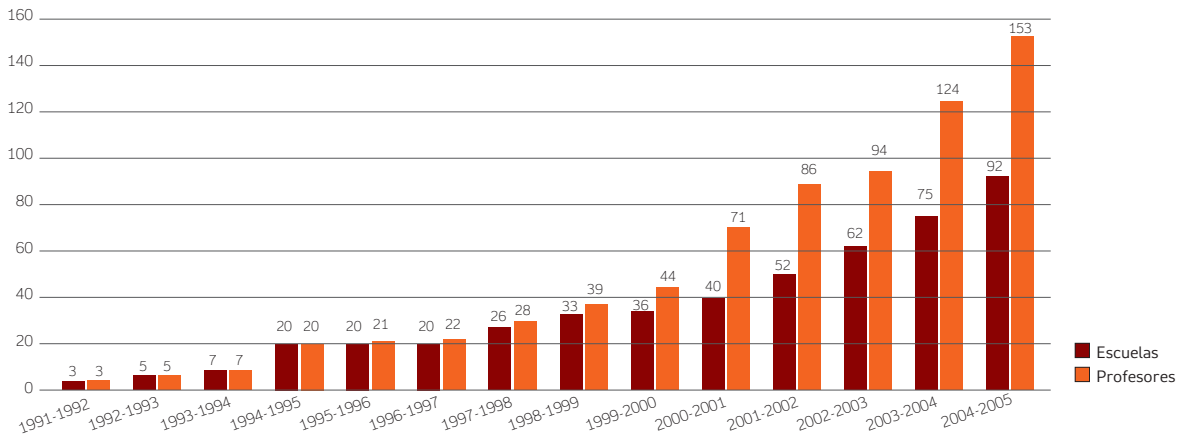
Si consideramos la vecindad de ambos países ibéricos, parecerá extraño que Portugal sea uno de los países europeos donde se comprueba, en términos relativos, una menor atracción de lo que cabría esperar hacia el aprendizaje del español. Ello se debe principalmente a la gran facilidad de los lusohablantes con respecto a las lenguas y a la proximidad lingüística entre ambos idiomas: tiene mucho arraigo la idea (y, qué duda cabe, ésta se basa en un parentesco lingüístico real) de que no hay que esforzarse mucho para aprender el español y de que ni siquiera hay que estudiarlo para comunicarse efectivamente con hispanohablantes. Seguramente es ésta la razón del aparentemente tibio anclaje del español en Portugal (así como del interesante hecho de que casi ningún alumno portugués sea un principiante absoluto, lo cual crea a veces una confianza excesiva). Y, sin embargo, su crecimiento y consolidación son ya una realidad, y francamente prometedora, por cierto. Podemos distinguir, en rasgos generales, unos tres tipos de alumnos: adultos que estudian español por interés general, cultural o por tener relaciones personales con España, jóvenes y adultos que lo estudian por razones estrictamente profesionales, y jóvenes que quieren acceder a la universidad española.

Como veremos a continuación, va desapareciendo el dicho popular que decía que «*de Espanha, nem bom vento nem bom casamento*» (que revelaba una actitud hacia España que remite a un azaroso pasado de encuentros y desencuentros).

El español en la enseñanza básica y secundaria

El español fue incorporado al sistema educativo portugués en 1991 con talante experimental. El sistema se divide en *Ensino Primário, Ensino Secundário, Ensino Profissional* y *Ensino «Recorrente»* (este último nivel se destina a alumnos en edad adulta y laboral). Al introducirse la asignatura, había 3 escuelas, 35 alumnos y 3 profesores, que en estos quince años han alcanzado la cifra de 92 escuelas (47 básicas, 43 secundarias y 2 de formación profesional), 6.787

Gráfico 1. Evolución del número de profesores de español y escuelas que lo ofrecen (básica y secundaria)

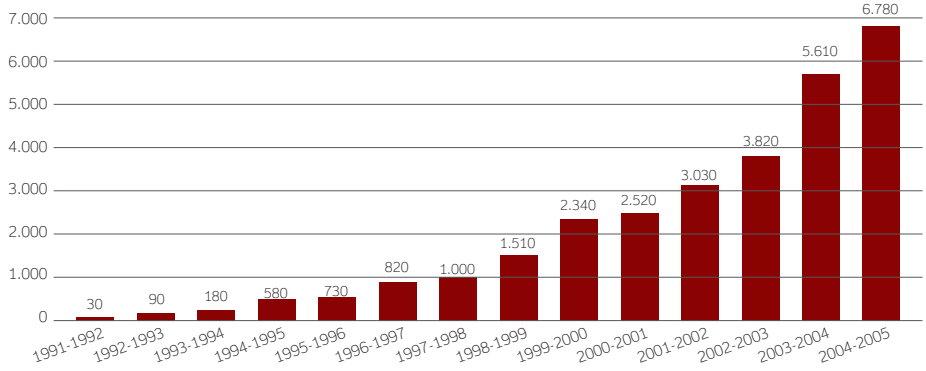


alumnos (3.889 en la enseñanza básica, 2.016 en la enseñanza secundaria, 48 en formación profesional y 834 en «Recorrente») y 153 profesores (38 de ellos, en prácticas).[1] Véanse los gráficos 1 y 2, que muestran la evolución del español en la enseñanza básica y secundaria y la formación profesional en Portugal de 1991 a 2005, tanto en número de profesores y escuelas como en número de alumnos de español.

Se debe señalar que es a partir del llamado «5.º año», a los diez años de edad, cuando se comienza a estudiar una primera lengua extranjera, francés o inglés (siendo esta última la que cuenta con más alumnos). Dos años después —en el *terceiro ciclo*— se introduce la segunda lengua extranjera, añadiéndose el alemán y el español, con una carga horaria de tres horas semanales. El estudio simultáneo de dos lenguas extranjeras está reservado a los alumnos que opten por la vía de Lengua y Literatura, lo cual reduce considerablemente el número de estudiantes de más de una lengua extranjera. Tampoco existen condiciones óptimas para los profesores de español (portugueses) en estos niveles de enseñanza (debido a las normativas contractuales que regulan el profesorado de básica y secundaria).

Administrativamente existe una división territorial en Direcciones Regionales de Educación: Norte, Centro, Lisboa, Alentejo y Algarve. Resulta interesante comprobar que son las regiones Norte y Centro las que representan la mayoría del alumnado portugués de español en el país: más de la mitad. La región Centro es donde se ha dado un mayor interés por el español. Curiosamente, en Lisboa no hay una implantación proporcional a su destacada condición de capital del país y al aumento continuo de alumnos matriculados, por ejemplo, en el Instituto Cervantes. En Oporto, a pesar de la gran demanda de estudios no reglados en academias y centros de idiomas, sólo hay una escuela oficial que ofrece español.

Gráfico 2. Evolución del número de estudiantes de español (básica y secundaria)



El español en el sistema universitario portugués

Hay, en Portugal, 13 universidades públicas y 15 privadas (incluyendo la Católica). La oferta de español se da sobre todo en las universidades públicas, aunque haya algunas privadas que ofrecen la asignatura de español. Debemos distinguir, asimismo, la lengua española como materia troncal de licenciaturas relacionadas con ella y, por otro lado, como asignatura optativa para completar otros planes de estudios. Las universidades que disponen de licenciaturas en Español o *Estudos Espanhóis* son la del Algarve, Beira Interior, Coímbra, la Universidade de Lisboa, la Universidade Nova de Lisboa, Oporto y, desde 2004-2005, Évora. Además, los estudios de español se encuentran en las llamadas «Línguas e Literaturas Modernas», licenciaturas llamadas «variantes»: Portugués-Español, Inglés-Español, etc. Dentro del sistema universitario portugués, actualmente hay 37 profesores de español (30 en públicas y 7 en privadas). Los alumnos que estudian asignaturas de lengua española superan los 3.500.

Un 65 % de los alumnos de español en las universidades portuguesas lo estudian como lengua optativa y con regímenes muy diversos: trimestralidad, semestralidad, de asistencia, etc. Casi el 75 % de ellos cursan estudios de Letras, Lenguas Extranjeras Aplicadas, Psicología, Sociología, Filosofía, Estudios de Teatro y Artísticos, Relaciones Internacionales, Comunicación Social o Periodismo, Historia, Ciencias Económicas, Empresariales, Ingenierías, Negocios Internacionales y Estudios Europeos. Pocos se encuentran en estudios de posgrado. Como en la secundaria, no es amplia la implantación de la lengua española entre los alumnos; muchos de los que posteriormente la estudian en la universidad tienen en ésta su primer contacto con ella, por lo que no existe un nivel de calidad muy alto. Es éste un problema cuya resolución probablemente sólo se alcanzará tras un mayor desarrollo de los niveles básico y secundario, pues actualmente es casi igual el porcentaje de alumnos de español en la enseñanza básica y secundaria y en la enseñanza superior. Sin embargo, como la mayoría de los profesores de los primeros niveles de la enseñanza salen de las universidades, se espera que la calidad del español enseñado a niños y a adolescentes preuniversitarios se incremente en los próximos años.

El español en las escuelas superiores

Existen más de cien escuelas superiores en Portugal (de estudios técnicos, como Turismo, Tecnologías, Gestión, *Marketing*, Educación...) y sólo diez ofrecen la asignatura de español. Además, el número de alumnos que la escogen es muy reducido. En cuanto a este sector educativo, las informaciones son insuficientes y parciales respecto a la forma en que se imparten los contenidos, su profesorado, etc. Destáquese que el número de alumnos en las Escuelas de Turismo es relativamente bajo, teniendo en cuenta la importancia del turismo español en el país. Lo mismo ocurre en las Escuelas Superiores de Educación. Por otro lado, la distribución territorial de las Escuelas Superiores es bastante desigual: se hallan en el centro, en Lisboa y en el Algarve.

El español en el ámbito de la enseñanza no reglada: el Instituto Cervantes

Este nivel de enseñanza se enmarca en una legislación vaga. No es fácil aportar datos fehacientes al respecto, pues además de una buena variedad de escuelas, academias, centros de lenguas, etc., con diversas tipologías y ofertas, existen intermediarios que proporcionan cursos de diferentes contenidos y duración a empresas o instituciones que los requieran. Aunque encontramos más de cien centros que ofrecen español, menos de un 20 % de estos centros cuenta con alumnos matriculados. Un dato interesante es que muchos de estos estudiantes necesitan aprender español, para acceder a la universidad española (en concreto, a las carreras de Medicina, Farmacia, Veterinaria o Enfermería, pues las altísimas medias establecidas para entrar en esta área de estudios impiden a muchos estudiantes entrar en la universidad portuguesa).

En Oporto está el Centro de Estudos de Espanhol, en expansión por la zona norte del país. En él se matriculan los estudiantes por necesidades laborales presentes o futuras, que son consecuencia directa de la intensa relación empresarial y económica entre los vecinos ibéricos, que, desde la simultánea entrada en la CEE y el posterior desarrollo de la UE, ha venido creciendo de manera notable.

Gráfico 3. Evolución del número de matrículas de español (IC de Lisboa)

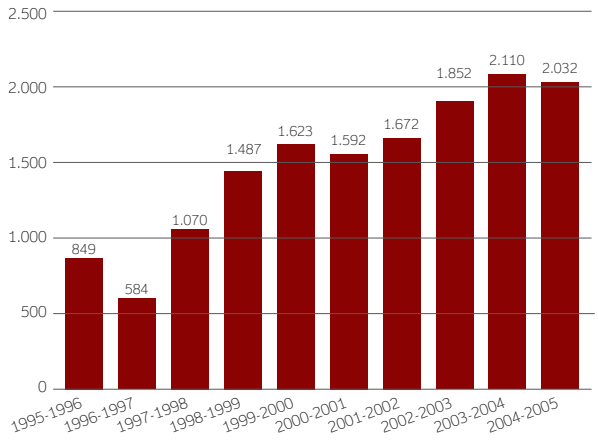
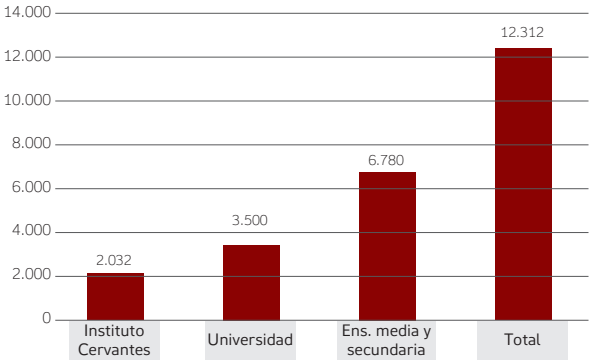


Gráfico 4. Número aproximado de estudiantes de español en Portugal (2005)



No obstante, la mayoría de los alumnos que estudian español de forma privada lo hacen en el Instituto Cervantes de Lisboa, el centro más importante de enseñanza no reglada de español en Portugal. Fijémonos en el aumento del número de alumnos matriculados en los cursos del Instituto Cervantes de 1995 a 2005. Durante el presente curso el aumento previsto de alumnos inscritos en los cursos del Instituto Cervantes es de alrededor del 20 %. Las cifras que muestra el gráfico 3 son prueba de lo que afirmamos.

Es significativo el aumento del número de inscritos en el DELE en los últimos tres años: en 2002 fueron 93 los examinados, pero en 2005 ya eran 226 los candidatos inscritos.

Conclusiones

Según los datos aportados y la información recabada puede afirmarse que la situación del español en Portugal va progresando sólidamente, y ello aunque su enseñanza no deje de presentar problemas (cuya resolución necesitaría, quizá, más convicción por parte del Ministério de Educação portugués, para una acción a largo plazo). Como hemos visto, al analizar las cifras percibimos que el aumento considerable de la cantidad de alumnos, profesores y escuelas no ha implicado un refuerzo de la calidad global, hecho que preocupa a los responsables implicados. Y, sin embargo, en verdad esas mismas cifras revelan el progreso de la enseñanza del español en el país vecino. Como muestra el último de los gráficos, podemos observar que el número total de estudiantes era en 2005 de 12.312.

Podemos concluir que aún queda un largo camino por recorrer para esa deseada consolidación. Se necesita una mejor planificación y promoción para la enseñanza del español en las enseñanzas básica y secundaria, para licenciar a mejores profesores en las universidades... Pero es un hecho que cada vez más gente siente la necesidad de aprender español: el crecimiento de los alumnos inscritos en el Instituto Cervantes a lo largo de estos últimos 15 años, desde su llegada a Portugal, permite confiar plenamente en el futuro de nuestra lengua en este país. ■

NOTA

1. Datos de la Consejería de Educación del Consulado de España en Lisboa, del MEC y del Ministério da Educação portugués, referentes a 2004-2005.

Pedro Santa María de Abreu es profesor de español en el Instituto Cervantes de Lisboa y fue lector de español en la Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Es también traductor. Ha traducido a Gobern, Marina y Savater.